

MUSEOS DE ARTE CONTEMPORÁNEO EN ESPAÑA. DEL «PALACIO DE LAS ARTES» A LA ARQUITECTURA COMO ARTE

María Ángeles Layuno Rosas

Ediciones Trea, Gijón, 2004, 486 páginas

La autora del libro que tenemos entre manos, María Ángeles Layuno, es Doctora en Historia del Arte por la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED) y profesora de Historia de la Arquitectura en la Universidad privada San Estanislao de Kosca (SEK) de Segovia. A su vez es diplomada en museografía y técnicas expositivas y ha centrado su atención investigadora, los últimos años, en el mundo de los museos y de la museografía. De hecho este libro es hijo de la tesis doctoral que leyó en 1998 con el título *Museos y Centros de Arte contemporáneo en España. La arquitectura como arte* (Layuno, 1998).



Después de la obligada introducción, el libro se estructura en seis capítulos. Cierra la publicación un epílogo, unos anexos que reproducen escritos sobre museos analizados y una extensa bibliografía que supera los cuatrocientos libros y artículos. Dos centenares de planos, dibujos y fotografías fundamentalmente en blanco y negro ilustran el libro, aunque también se incluyen en menor número fotografías en color.

De los seis grandes apartados en que se organiza el libro, los tres primeros capítulos se dedican a establecer un recorrido histórico de la arquitectura de museos en el panorama internacional y español desde los llamados «palacios de arte» hasta las propuestas hijas del Movimiento Moderno. A partir del capítulo IV el libro se centra exclusivamente en los museos españoles desde la instauración de la democracia. Los capítulos V y VI son los más extensos. El primero se centra en los museos de nueva planta, analizando en detalle ocho de ellos, mientras que el capítulo VI examina los museos que han sido rehabilitados, analizando once actuaciones que incluyen intervenciones de renovación y ampliación.

La mayoría de los libros editados hasta la fecha en español sobre arquitectura de museos tienen por

autores a arquitectos. Hay que felicitarse porque una historiadora ligada además a la enseñanza universitaria aborde ese tema. Aunque quizá se eche en falta un enfoque en el que ella pudiera aportar análisis en relación a las colecciones que los arquitectos habitualmente desprecian.

Bajo el manto de la palabra «museo» se esconde una realidad tan extensa y tan diversa, que sólo añadiéndole determinados calificativos podemos encontrar un camino de aprendizaje que nos pueda ser útil. Tres asuntos claves son el lugar, la dimensión y la temática. No se pueden abordar los problemas de los museos del tercer mundo igual que los del primero, no se debe abordar la arquitectura de un museo de igual forma en el Ecuador que en el Polo, no es lo mismo un museo hijo de la cultura sajona que de la mediterránea... En este sentido el Museo Sefardí de Toledo apenas llega a alcanzar los 800 m² y el Gran Louvre supera los 200.000 m². A ambos les llamamos museos pero sus problemas son radicalmente distintos. Por otra parte, no tienen los mismos condicionantes los museos etnográficos, por poner un ejemplo, que las pinacotecas. Por eso los libros que abordan la arquitectura de museos de una

localidad, región o nación, desde una temática concreta y que nos indican el orden dimensional de las instituciones, nos pueden servir para aprender. Y no sólo como ejercicio académico sino como instrumento al servicio de nuevos proyectos arquitectónicos.

Después de instaurada la democracia en España, la Administración General del Estado y, en concreto, el Ministerio de Cultura se afanó desde comienzos de los años ochenta en renovar su excepcional, extensa, y entonces deprimente red de museos. De hecho el Ministerio de Cultura sólo abordó la creación del Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía (MNCARS) que en cierto modo es hijo del antiguo Museo Español de Arte Contemporáneo (MEAC). Mientras tanto, comunidades autónomas, ayuntamientos, fundaciones e incluso universidades se centraban en crear nuevos museos y elegían el arte contemporáneo como temática prioritaria. Hasta el punto de que a partir de mediados de los años ochenta se desata una auténtica fiebre de creación de museos y centros de arte contemporáneo. Desde 1985 raro es el año que no se ha abierto al público un nuevo museo o un centro de arte contemporáneo y hay años en que esa cosecha se ha elevado hasta a cuatro instituciones. El número, el interés y la diversidad de las actuaciones es tal que hacen posible y oportuno este libro.

Los límites de la institución «museo» son hoy en día poco nítidos y en particular los de arte contemporáneo. De hecho el amplio

abanico de denominaciones que se utilizan nos da noticia de ese problema. Uno se llama «centro», otro «espacio», otro más «instituto», los hay que se denominan «museo-centro»... María Ángeles Layuno ha abordado este problema centrandó su atención en aquellas instituciones que han formado o aspiran a formar una colección y a exhibirla. Parece una decisión acorde con el título de su libro, ya que ese hecho es una de las fronteras más claras entre los museos y los centros de arte contemporáneo, unido al grado de actividad de las instituciones.

Está por escribir la historia de la arquitectura de museos en España. En este sentido el libro que tenemos entre manos es un instrumento especialmente útil para cubrir una temática clave en un amplio período que abarca prácticamente desde los años treinta del siglo XX hasta el año 2004. Una especial aportación a la historia de la arquitectura de museos en España es el apartado «Proyectos en el papel» del capítulo «La asimilación de las nuevas ideas en España». En particular, la propuesta del año 33 del grupo GATEPAC norte (Aizpurúa y Labayen) no había sido difundida con anterioridad en el marco de las publicaciones recientes. Hay que recordar que esa propuesta (como las más académicas de Mercadal y, sobre todo, de Moya) son anteriores a la construcción del Museum of Modern Art (MoMA).

Sólo unas pocas sugerencias para próximas ediciones. La primera es ahondar en la relación entre el

lugar, la arquitectura, y las colecciones. La segunda se centra en la posibilidad de incorporar sistemáticamente fichas técnicas y, a ser posible, planos rotulados (hasta donde la seguridad lo permita) de los museos analizados en detalle. La tercera y última es el estudio en mayor profundidad de algunos centros y museos. Entre ellos la mencionada Fundación César Manrique, que es un prodigio de integración en el paisaje de Lanzarote, y también del excepcional Chillida Leku en el que la relación entre obra, lugar y arquitectura alcanza un nivel inigualable, como dos aportaciones generosas y de una enorme intensidad poética de dos de nuestros más grandes y más comprometidos artistas contemporáneos.

Carlos Baztán Lacasa¹
Ayuntamiento de Madrid

BIBLIOGRAFÍA

LAYUNO ROSAS, M^a. A. (1998): *Museos y Centros de Arte contemporáneo en España. La arquitectura como arte*, UNED, Madrid.

Carlos Baztán es arquitecto por la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid (ETSAM). Ha trabajado interrumpidamente desde 1981 en las tres administraciones públicas españolas en el campo de la gestión cultural. En la actualidad es Coordinador de las Artes en el Ayuntamiento de Madrid.

¹ Correo electrónico: delegartes@munimadrid.es